



Ancianos en la Residencia 'Parque Figueroa' de Córdoba, denunciada por la falta de atención que se presta. / MADERO CUBERO

## El asilo de la dejadez

Familiares de una residencia de ancianos de la Junta se quejan de la falta de atención y la Junta se disculpa por la saturación

**TONI CARAVACA / Córdoba**  
Ochenta y cinco grandes dependientes tienen la culpa de que la residencia Parque Figueroa de Córdoba acumule ya múltiples quejas no sólo de los ancianos, sino de sus familiares, que aseguran que la dejadez de la Administración autonómica ha llegado a un punto extremo que les obliga a recoger firmas para hacérselas llegar a la conseje-

ra de Igualdad y Bienestar Social, Micaela Navarro.

A pesar de que, según algunos residentes, las quejas ya las han elevado a Sevilla y a la misma dirección del centro, las deficiencias persisten. Así, según José Herrera, uno de los residentes del Parque Figueroa, «es necesario incrementar el personal para atender el centro, porque ha aumentado de forma considerable el

número de mayores con necesidad de asistencia». De hecho, de las 115 personas mayores que se encuentran internas, sólo 30 se valen por sí solas para moverse y comer. El resto, son grandes dependientes.

Aunque el número de trabajadores supera la ratio, como apunta la delegada provincial de Igualdad y Bienestar Social, Silvia Cañero, los 117 empleados con los que cuenta

la residencia no bastan para cubrir las demandas, entre otros motivos porque hay dos turnos de trabajo. En algunos momentos, se forman largas colas de ancianos que esperan para comer o ser trasladados.

Enrique León, hijo de un residente de cien años, destaca que «los mayores que precisan de un carrito para desplazarse permanecen mucho tiempo en la entrada del comedor hasta que algún auxiliar los acompaña hasta la mesa, y lo mismo ocurre cuando terminan las comidas, hasta el punto de que en ciertas ocasiones son las propias personas que visitan el centro las que, al ver que pasa demasiado tiempo, lo hacen».

En este sentido, Cañero quiere dejar claro que, aunque la cifra de trabajadores «está bastante bien, quizás habría que adecuarla a la demanda del centro». La delegada provincial de Igualdad alude al rápido incremento de dependientes atendidos: «Al cambiar el perfil, el personal está más agobiado. Por esta razón estamos disminuyendo la cifra de dependientes, al menos hasta que terminen las obras».

La Junta está invirtiendo en mejorar la accesibilidad del centro, ya que los casi 10.000 metros cuadrados de espacio hacen que haya grandes distancias entre algunos habitáculos. «Una vez finalizada la obra, a finales de este año, se crearán dos módulos para las personas que pueden valerse por sí mismas y otros dos para las que necesitan de los auxiliares para desplazarse», aclara Silvia Cañero.

No obstante, hay más quejas de los internos. Entre las cuestiones que más les preocupan se encuentra la calidad de la comida que sirven diariamente y que se fabrica

en la cocina del propio centro. Según José Herrera, los alimentos que les ponen, además de no ser ricos en proteínas y vitaminas, son muy poco variados: «Siempre pollo, tortilla y pescado, mucho pescado». Algunos mayores afirman verse en la obligación de salir fuera a comprar comida.

Discrepa la delegada provincial de Igualdad, quien puntualiza que las comidas de los mayores están controladas por el médico de la residencia, ya que «muchos de ellos padecen algún tipo de enfermedad y no pueden comer de todo. Protestan por comer sólo lo que deben».

Ya se recogen firmas para enviárselas a la consejera de Igualdad, Micaela Navarro

Los internos critican la pobreza del menú: «Siempre pollo, tortilla y mucho pescado»

Sea como fuere, Cañero ya ha anunciado una reunión, la próxima semana, con familiares de los residentes para explicarles las mejoras que se están realizando en el centro y para que éstos les transmitan sus quejas. Y es que tanto unos como otros dicen querer evitar que se repitan situaciones como la de encontrarse un hombre en silla de ruedas prácticamente en el suelo sin que nadie saliera a socorrerlo.